



Luis J. Esteban Lezáun, comisario y escritor. | ALMEIDA

Javier Sánchez Zapatero, Vicente González, Enrique Cabero y Àlex Martín Escribà. | CUESTA

## El comisario Luis J. Esteban: “Procuro ser veraz sin desvelar secretos”

B.F.O. | SALAMANCA

**L**UIS J. Esteban Lezáun reúne la doble condición de comisario jefe de Policía de Salamanca y escritor. Era la persona idónea para hablar ayer de “Ficción versus realidad” en el Congreso de Novela y Cine Negro inaugurado por la mañana por el vicerrector Enrique Cabero; el decano de la Facultad de Filología, Vicente González, y los profesores Javier Sánchez Zapatero y Àlex Martín Escribà.

Con el nombre “artístico” de Luis J. Esteban Lezáun publicará en septiembre “Moroloco”, un *thriller* ambientado en el Campo de Gibraltar. “El río guardó silen-

cio” también es de género policia- co. “El inspector que ordeñaba vacas” y “La vida contra las cuerdas”, sobre los avatares vitales de un adolescente, completan sus obras. “Como autor”, comentó el comisario, “procuro no incurrir en faltas de precisión, que lo que se plasme en mis novelas sea fidedigno y tenga un reflejo en la realidad. Y llevo a rajatabla no desvelar procedimientos o técnicas de investigación que tienen que ser reservados. Ser veraz y no desvelar trucos, secretos o táctica de investigación de la Policía son mis dos máximas”.

Y como lector y espectador del género se declara muy exigente. “Nuestro trabajo”, apuntó, “te hace escéptico ante los argumentos

cinematográficos y novelescos. Como conocemos los intrínquilos policiales, tenemos una deformación profesional que nos hace ver enseguida la nota discordante, el error”.

¿Por qué decidió escribir Luis J. Esteban Lezáun? “He sido lector muy voraz y me asaltó el prurito de crear algo de la nada y la curiosidad de si era capaz de tejer una trama argumental interesante”, explicó el comisario. Gibraltar ha sido su último destino antes de desembarcar en Salamanca. Acabó “Moroloco” a finales de diciembre y 2019 va a ser un año sabático en cuanto a la creación literaria. “El tiempo para escribir se lo quito al sueño, algo que no se lo recomiendo a nadie. Escribo un año y otro

descanso. Y como tengo destino nuevo prefiero centrarme en el trabajo y dedicar el tiempo libre a la familia”, añadió.

El comisario jefe, que consiguió volver al “anonimato” tras su paso por “Pasapalabra” se declara encantado en Salamanca. Admira su armonía arquitectónica y como destino, la tasa de criminalidad está por debajo de la media nacional. Estudió Derecho y ha preferido estar del lado de los que acusan. “Hay un uno o dos por ciento de la población con rasgos psicopáticos innatos. Pero la delincuencia se aprende y el delincuente es perseverante: tiene 24 horas al día para pensar en el mal y en una única modalidad del mal”, concluyó Esteban Lezáun.